

EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS VII JORNADAS

1997

Patricia Morey

José Ahumada

Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



UNA MIRADA LAKATOSIANA A LA TEORÍA LITERARIA

A modo de introducción...

En esta presentación pretendemos analizar, desde una perspectiva epistemológica, el desarrollo histórico de la Teoría Literaria desde su consolidación en el período de preponderancia del modelo estructuralista. Para ello tomamos el modelo de cambio científico propuesto por Lakatos.

En primer lugar, nos referimos a la importancia de poder realizar un abordaje epistemológico de los cambios teóricos operados en el campo recortado. Luego delineamos las nociones de Lakatos que emplearemos para poder pasar al plano que nos interesa: evaluar desde ese marco epistemológico el cambio teórico operado en los niveles de conceptualización interna y de propuesta metodológica por los diferentes modelos de la Teoría Literaria.

Finalmente realizamos algunos comentarios respecto a la situación actual de la problemática: podemos hoy hablar de la presencia de un programa de investigación en el campo de la teoría literaria?.

Por qué analizar desde el modelo epistemológico de Lakatos el cambio teórico en la teoría literaria?.

Si tuviéramos que elegir una palabra para describir el estado actual de las investigaciones en teoría literaria, no parecería del todo erróneo utilizar el término "anarquía".

Ahora bien: para poder analizar el estado de este metalenguaje debemos situarnos desde otro lugar y desde otro nivel lingüístico. Ese nivel lingüístico de tercer orden y ese otro lugar está dado por la reflexión epistemológica. Dentro del marco de la epistemología, el modelo de cambio teórico de Lakatos es el que mejor se ajusta a nuestros propósitos. Analizaremos, por un lado, cómo los cambios en las teorías literarias son, en algunos casos, cambios de teorías dentro de un mismo programa y, en otros, rupturas respecto a la tradición anterior. Por otro lado, discriminaremos las situaciones que representen un progreso de las que representen una detención o una caída.

Este análisis posibilita un esclarecimiento en el tratamiento de los problemas de la teoría literaria ya que permite visualizar las conexiones entre los modelos de análisis que se estructuran en su campo disciplinar, atendiendo especialmente a las problemáticas sobre las que se han conformado, sus términos teóricos y sus relaciones teóricas centrales.

Algunas consideraciones respecto a las nociones de Lakatos.

Las unidades que Lakatos toma como entidades que muestran, por un lado, el desarrollo y por otro, el estado de una disciplina en un momento dado, son los programas de investigación.

El centro firme contiene lo que es compartido por todos los científicos que pertenecen a un programa de investigación: Lakatos subraya su carácter convencional y propone que sea abandonado sólo por razones lógicas y empíricas.

El cinturón protector está formado por las hipótesis auxiliares y por los modelos (entendidos como las hipótesis más elaboradas y con más poder explicativo); es en éste donde se producen los cambios dentro de un mismo programa.

Para que un programa de investigación pueda desarrollarse es necesario proteger el núcleo que contiene las ideas que lo identifican, tales como las leyes centrales o hipótesis (sobre todo en las primeras etapas de su crecimiento). La heurística negativa es la que prescribe que la evidencia en contra (anomalías) se desvíe hacia las hipótesis auxiliares. La heurística positiva complementa la negativa sugiriendo cómo modificar, sofisticar o desarrollar las hipótesis refutables del cinturón protector con el fin de ampliar el contenido empírico del programa. Así, la sucesión de teorías que constituye un programa de investigación presenta dos características: a) cada teoría conserva el núcleo de supuestos básicos, y b) cada teoría surge de su predecesora mediante la aplicación de los lineamientos heurísticos. Por lo tanto consideraremos que para evaluar si un programa de investigación es progresivo o regresivo no sólo debemos considerar su poder predictivo sino que, según el campo disciplinar y, teniendo en cuenta las características del objeto de estudio, se deberá considerar su alcance explicativo.

Precisamente, cuando hablemos de programa progresivo en el campo de la teoría literaria estaremos haciendo referencia a un programa cuyas teorías poseen mayor alcance explicativo que sus predecesoras.

La teoría literaria antes de la explosión de su objeto y el programa de investigación del estructuralismo.

Tomando como herramienta de análisis las categorías de Lakatos, podemos hablar del programa de investigación estructuralista en el campo de las teorías literarias. Consideramos a continuación cuál fue el centro firme del programa y cómo se fue modificando su cinturón protector según los aportes de diferentes teorías.

Las ideas claves del programa de investigación estructuralista en teoría literaria tienen su base en las ideas claves de la lingüística estructuralista.

La tesis central de la lingüística estructuralista parte de la distinción de Saussure entre lengua y habla: como consecuencia de esta distinción se privilegió el estudio de la lengua, apartándolo de lo contingente y de lo contextual. Por otro lado el punto de vista de Saussure tendió a centrar el interés en las propiedades de los significantes debido a su rechazo a la existencia de una entidad subyacente al lenguaje que explique los procesos de significado.

De este modo, el programa de investigación estructuralista en el campo de la teoría de la literatura se desarrollará en relación con las tesis centrales de la lingüística. No obstante el punto de arranque de su programa de investigación estará dado por una teoría producida en su mismo campo: la teoría de los cuentos folklóricos rusos de Vladimir Propp (1928).

Propp en Morfología del cuento expone los resultados de una investigación que le demandó un trabajo empírico con un corpus de 100 cuentos rusos. Consideraba que el “callejón sin salida” en que se encontraba la “ciencia del cuento” en los años 20 estaba dada por la falta de un método de estudio: su rechazo al estudio de los cuentos basados en sus temas y sus argumentos (por considerarlos puntos de vista excesivamente ligados a la subjetividad del observador) le lleva a iniciar una investigación de tipo sincrónico sobre un corpus acotado.

El resultado de su trabajo será una “morfología”, es decir, “una descripción de los cuentos según sus partes constitutivas y las relaciones de estas partes entre ellas y conjuntas”(1). Observa que los cuentos maravillosos poseen una estructura particular: considera que su descripción sincrónica, basada en una metodología deductiva, es necesaria para una posterior descripción diacrónica. Propp considera que la especificidad del cuento maravilloso reside en algunas unidades estructurales que denomina “funciones”. Por lo tanto define al cuento de dos maneras: como relato constituido según la sucesión regular de 31 funciones y como relato constituido por un esquema de siete personajes.

Propp como posteriormente también Greimas, Bremond, Todorov y Barthes caracterizan a las estructuras narrativas como un conjunto de funciones que conservan un orden y como un conjunto de actantes vinculados a través de diferentes relaciones. Podemos considerar estos elementos como conformantes del núcleo firme del programa estructuralista.

Este programa de investigación excluye tanto al autor como al lector del proceso de interpretación del texto: por un lado, el autor no es una presencia que de algún modo hay que descubrir tras el texto ya que no existe nada fuera del texto (entendido como la secuencia de oraciones que lo integran). Por otro lado, la percepción del receptor sólo interesa en tanto registro de los elementos propuestos por el modelo. Es decir, en este programa el “yo” del autor y el “vos” del receptor serán entendidos más como formas gramaticales que como agentes de carne y hueso.

Las variaciones, los cambios internos del programa se producen a nivel del cinturón protector.

Así por ejemplo Greimas, en su Semántica Estructural(1966) ofrece una versión actualizada de la teoría de Propp: mientras Propp limitó el alcance de sus tesis al análisis de un género, Greimas intenta alcanzar la “gramática universal de la narrativa” mediante la aplicación del análisis semántico de la estructura a la frase. En lugar de “siete ámbitos de acción” propone tres pares de oposiciones binarias que incluyen seis actantes y, en lugar de 31 funciones, propone un esquema básico de 20.

Como vemos, el núcleo firme del programa se sostiene; las variaciones se producen a nivel del cinturón protector. La nueva teoría gana en abstracción y en economía ya que piensa un análisis en términos de relaciones entre las entidades más que en una descripción del carácter de las entidades mismas; además su aplicación metodológica es extensiva a todas las estructuras narrativas

Siguiendo a Lakatos tenemos que “dentro de un mismo programa de investigación, una teoría sólo puede eliminarse por otra teoría mejor, es decir, por una teoría que exceda en

contenido empírico a sus predecesoras, si parte del dicho contenido es posteriormente confirmado. Para la sustitución de una teoría por otra mejor, la primera no tiene que ser 'falsada' en el sentido popperiano del término. De este modo el progreso viene indicado por instancias que verifican un exceso de contenido más que por instancias falsadoras."(2).

De este modo podemos decir que con la teoría de Greimas el programa de investigación estructuralista registra un cambio progresivo

Otro cambio a nivel del cinturón protector del programa de investigación estructuralista se produce con la obra de Bremond.

En "La lógica de los posibles narrativos"(1968) plantea la necesidad de trazar, previamente a toda descripción de un género literario definido, el plano de las posibilidades lógicas del relato, Aísla para ello el átomo narrativo, la función, y, más que determinar un número o un orden piensa el modo en que se conectan: considera que las funciones se agrupan de a tres(la primera abre la posibilidad de un proceso; la segunda concreta esta posibilidad y la tercera lo termina). A la vez, Bremond considera que estas secuencias elementales pueden agruparse en secuencias complejas que designa como "cabo a cabo", "enclave" y "enlace", atendiendo al modo de conexión.

A partir de esta nueva reconstrucción observamos que el programa exhibe un cambio empírico progresivo: se verifica mayor nivel de abstracción en la formulación de la teoría y un campo más amplio de aplicación metodológica.

Otra modificación a nivel del cinturón protector se produce con las obras de Todorov "Las categorías del relato literario" y Gramática del Decamerón(1969).

Todorov intenta construir una gramática del relato que dé cuenta de las características de todas las obras literarias existentes e incluso de las obras meramente posibles: su intento de establecer una "sintaxis universal de la narrativa" tiene todas las pretensiones de una teoría "científica". Precisamente él mismo denomina a esa gramática "ciencia de la literatura".

Todorov descompone las oraciones en unidades menores y confiere a cada una de ellas un símbolo: su propósito consiste en reescribir mediante símbolos, los elementos constitutivos esenciales de cada texto.

Nuevamente registramos aquí que el programa de investigación estructuralista exhibe un cambio progresivo en tanto hay un intento de obtener un mayor nivel de abstracción y de generalización que los modelos anteriores e, incluso, se arriesga el elemento predictivo ya que se formula un modelo teórico-metodológico susceptible de ser empleado para textos 'posibles'.

Una nueva modificación del cinturón protector del programa de investigación estructuralista se produce con el artículo de Barthes "Introducción al análisis estructural de los relatos" (1970).

Barthes diseña aquí el modelo teórico-metodológico de más fuerte impacto en las prácticas de lectura: es con este modelo con el que se abordó la interpretación textual por un período no menor a 2 décadas.

Barthes inicia su texto ampliando el campo de aplicación de los métodos y subrayando la necesidad de un modelo de análisis sustentado en la lingüística y obtenido a partir de un

método deductivo: "El relato comienza con la historia misma de la humanidad: no hay ni ha habido jamás en parte alguna pueblo sin relatos(...). Ante la infinidad de relatos y la multiplicidad de puntos de vista desde los que se puede hablar de ellos...el analista se ve un poco en la misma situación que Saussure enfrentado con lo heteróclito de lenguaje y tratando de extraer de la anarquía aparente de los mensajes un principio de clasificación y un foco de descripción. Para limitarnos al período actual, los formalistas, Propp, Levi-Strauss nos han enseñado a distinguir el siguiente dilema: o bien el relato es una simple repetición fatigosa de acontecimientos, en cuyo caso sólo se puede hablar de ellos remitiéndose al arte, al talento o al genio del relator(del autor) -todas ellas formas míticas del azar-, o bien posee en común con otros relatos una estructura accesible al análisis por mucha paciencia que requiera poder enunciarla(...). Dónde, pues, buscar la estructura del relato?. En los relatos, sin duda.(...) Qué decir entonces del análisis narrativo, enfrentado a millones de relatos?. Por fuerza está condenado a un procedimiento deductivo; se ve obligado a concebir primero un modelo hipotético de descripción(que los lingüistas americanos llaman 'teoría'), y descender luego, poco a poco, a partir de este modelo, hasta las especies que a la vez, participan y se separan de él: es sólo en el nivel de estas conformidades y de estas desviaciones que recuperará, munido entonces de un instrumento único de descripción, la pluralidad de los relatos, su diversidad histórica, geográfica, cultural. Para describir y clasificar la infinidad de relatos, se necesita, pues, una "teoría"...La elaboración de esta teoría puede ser notablemente facilitada si nos sometemos desde el comienzo a un modelo que nos proporcione sus primeros términos y sus primeros principios. En el estado actual de la investigación, parece razonable tener a la lingüística misma como modelo fundador del análisis estructural del relato."(3)

Así es como Barthes diseña un modelo de análisis que toma al relato desde tres niveles, recortando para cada uno su respectiva unidad: el nivel sintáctico tiene como unidad la función; el semántico tiene como unidad los actantes y el verbal que toma a la narración enfocando la perspectiva desde la cual está contada.

De este modo, el núcleo duro del programa permanece estable y el programa se expande.

La teoría literaria después de la explosión del objeto...

Dijimos antes que la instauración de un núcleo firme(la idea de texto como conjunto de funciones y como articulación de actantes) dio origen al PI estructuralista ya en 1928. Consideramos cómo las modificaciones establecidas por Greimas, Bremond, Todorov y Barthes fueron representando cambios consistentemente progresivos(heurística positiva): a partir de una reconstrucción racional se observará que el programa de investigación estructuralista presenta cambios empíricos "intermitentemente progresivos".

Ahora bien, se observará también que, al ser la literatura una construcción de signos lingüísticos, los modelos de análisis de textos literarios se desarrollan tomando las tendencias de análisis vigentes en la lingüística: el programa de investigación estructuralista se sustenta en relación a las tesis de la lingüística saussureana que privilegia la descripción de textos como sistemas sígnicos cuya estructura se intenta poner de manifiesto atendiendo al modo de relación de sus significantes. Cuando las tesis de la tradición saussureana son

puestas entre signos de preguntas por las tesis de la lingüística chomskyana, el programa de investigación estructuralista entra en un período de estancamiento.

Vamos a tomar algunas de las tesis centrales del programa de investigación chomskyano en el campo de la lingüística para reflexionar respecto al impacto sobre el programa estructuralista en el campo de las teorías literarias.

Chomsky se opone al proyecto anterior en varios aspectos: distinto al estructuralismo que se centraba en la descripción de las oraciones que integran una secuencia textual, el objetivo de su programa de investigación reside en la determinación del conjunto de reglas que subyacen a la construcción de oraciones e intenta dar cuenta de los mecanismos de construcción y derivación a través de reglas de transformación que en los primeros modelos dan cuenta de la capacidad creativa y la recursiva de la facultad del lenguaje. Su lingüística de corte explicativo se opone al programa descriptivista de la lingüística estructural. Además, la pretensión del programa de investigación de la lingüística chomskyana está en trascender el análisis de la estructura superficial de los textos para analizar su estructura profunda.

Estas tesis de la lingüística afectan al programa de investigación estructuralista en el campo de las teorías literarias: es aquí cuando se empiezan a percibir las anomalías...Dirá Jameson "podemos decir que, como método, podemos considerar el estructuralismo uno de los primeros intentos coherentes y conscientes de elaborar una filosofía de los modelos(construida en analogía con el lenguaje): la presuposición en este caso es la de que todas las manifestaciones del pensamiento consciente se producen dentro de los límites de un modelo dado y en ese sentido están determinadas por él".(4)

El principal problema que presenta el programa de investigación estructuralista es su falta de riqueza explicativa:construye los textos literarios a una sumatoria de funciones y a una combinación de actantes y nos adoctrina para buscar sólo las regularidades, limitándonos a ver en cada nuevo texto la repetición de lo mismo. Parecería que en lo que para el estructuralismo está el residuo textual, radica en realidad la riqueza de la literatura en tanto es lo que permite problematizar el objeto. Diría Paul de Man "la resistencia a la teoría es una resistencia al uso de lenguaje sobre el lenguaje: una resistencia al lenguaje mismo o a la posibilidad de que el lenguaje contenga factores o funciones que no puedan ser reducidos a la intuición. Pero parece ser que cuando nos referimos a algo llamado "lenguaje" sabemos de que estamos hablando, aunque probablemente no haya ninguna palabra en el lenguaje que sea tan evasiva, esté tan sobredeterminada y desfigurada y sea tan desfigurante como lenguaje"(5). De Man desarrolla ácidos comentarios respecto al modo de trabajo que adoptan las investigaciones en teoría literaria y en metodología en tanto se renuncia a la teoría en pos de la preservación de la impalpabilidad teórica. Para De Man las disputas entre los teóricos literarios se parecen cada vez más a las sostenidas entre los teólogos en tanto unas como otras se desarrollan a margen de cualquier realidad. La dificultad principal reside en la delimitación del objeto: de qué hablamos cuando hablamos de literatura?. Parecería que estas cuestiones no pueden ni siquiera plantearse sin que los teóricos caigan en la autodefensa y en la autojustificación como modos de preservar el

cannon establecido de las obras literarias, los límites ente lo literario y lo no literario y la legitimidad de las propuestas metodológicas y didácticas en uso.

Si nos preguntamos cómo llegamos a este estado, tenemos que respondernos que la causa central está en la explosión del objeto que constituía el objeto de la teoría literaria que era el que permitía las pretensiones universalistas certeras del programa de investigación estructuralista. Hoy, eso que llamamos "texto" trasciende los límites de la obra material que se nos presenta ante nuestra vista para involucrar al sujeto que emitió el discurso, el modo en que circuló, el tiempo en que se está leyendo la obra, los textos que lo atraviesan explícita o implícitamente... Es decir, más que pensar en el análisis del texto como un conjunto de significantes debemos pensar en el análisis de los múltiples niveles significantes que hay implicados en el análisis textual.

De este modo, más que hablar de un programa de investigación actual en el campo de las teorías literarias, debemos hablar de múltiples programas de investigación "en desarrollo" como los programas contruidos desde el modelo semiótico, el modelo pragmático, la sociocrítica, la psicocrítica, la estética de la recepción, el deconstruccionismo, la fenomenología de la lectura, la teoría revisionista.

Ahora bien, cómo explicamos el cambio teórico de un programa por otros en el campo de la teoría literaria si no hay una decisión a cuál de los programas de investigación vigente es el mejor?

Podemos decir que en el caso anterior, la heurística positiva estableció un programa que evolucionó progresivamente gracias a una secuencia de modelos que crecían en nivel de abstracción y de aplicación: la atención de los teóricos se centró en la construcción de esos modelos según las instrucciones establecidas en la parte positiva de su programa.

Ahora bien, la degeneración del programa estructuralista en el campo de la lingüística por la irrupción del programa chomskyano impactó en la teoría literaria: el programa de investigación estructuralista se estancó y aparecieron una multiplicidad de programas que tomaron de diversas maneras las tesis centrales del planteo del programa de investigación progresivo de la lingüística, es decir, el de Chomsky.

Ahora bien, nos vemos imposibilitados de decidir hoy, cuál es el programa de investigación más pertinente en el campo de las teorías literarias y, es por eso que hablamos de multiplicidad de "programas en desarrollo". Nos apoyamos para esto en una afirmación de Lakatos que nos tiene que "Si tenemos dos programas de investigación rivales y uno de ellos progresa, mientras que el otro degenera, los científicos tienden a alinearse con el programa progresivo. Tal es la explicación de las revoluciones científicas... La metodología de los programas de investigación científica no ofrece una racionalidad instantánea. Hay que tratar con benevolencia a los programas en desarrollo; pueden transcurrir décadas antes de que los programas despeguen del suelo y se hagan empíricamente progresivos".(6)

Citas

(1) PROPP, V., en Morfología del cuento, Madrid, Fundamentos, 1992, pág. 20.

(2) LAKATOS, I, en Historia de la ciencia y sus reconstrucciones racionales, Tecnos, Madrid, 1991, pág. 29.

(3) BARTHES, R, en A.A.V.V., Análisis estructural del relato, Bs.As., Tiempo Contemporáneo, 1974., págs. 9 y 10.

(4) JAMESON, F., en La cárcel del lenguaje. Perspectiva crítica del estructuralismo y del formalismo ruso, Ariel, Barcelona, 1980, pág. 106.

(5) DE MAN, P., en La resistencia la teoría, Visor, Madrid, 1990, págs. 25 y 26.

(6) LAKATOS, I, en La metodología de los programas de investigación científica, Madrid, Alianza, 1983, págs. 15 y 16.

Nota: El presente trabajo se desprende de las actividades realizadas dentro del marco del proyecto "Cambio teórico y cambio de significado de los términos teóricos. Estructuralismo y cambios semánticos posteriores en los ámbitos de la lingüística y de la teoría literaria", dirigido por la profesora Adriana Gonzalo.(FAFODOC-U.N.L.)